

De magos, brujos y aprendices de brujo

Lectura: El brujito de Gulubú

Cita completa: María Elena Walsh y María Delia Lozupone. *El brujito de Gulubú*. Buenos Aires, Alfaguara. 2006

Edad sugerida: 2 a 8 años

Lectura: La escuela de las hadas

Cita completa: Conrado Nalé Roxlo y Mónica Pironio, *La escuela de las hadas*. Buenos Aires, Colihue. 1998

Edad sugerida: 5 años en adelante

Lectura: El brujo, el horrible y el libro rojo de los hechizos

Cita completa: Pablo Bernasconi. *El brujo, el horrible y el libro rojo de los hechizos*. Buenos Aires, Sudamericana. 2006

Edad sugerida: 6 años en adelante

Lectura: El último mago o Bilembambudín

Cita completa: Elsa Bornemann y Pablo Bernasconi. *El último mago o Bilembambudín*. Buenos Aires, Alfaguara

Edad sugerida: 9 años en adelante

Lectura: Harry Potter y la piedra filosofal

Cita completa: Joanne K. Rowling. *Harry Potter y la piedra filosofal*. Buenos Aires, Emecé Editores. 1998

Edad sugerida: 10 años en adelante

Lectura: El mago Merlín

Cita completa: Graciela Montes y Oscar Rojas. *El mago Merlín*. Buenos Aires, Gramón - Colihue. 1996

Otras versiones/ediciones: Buenos Aires, Página 12. 1997; Buenos Aires, Gramón - Colihue, 1998

Edad sugerida: 10 años en adelante

Lectura: Un mago de Terramar

Cita completa: Ursula K. Le Guin. *Un mago de Terramar*. Barcelona, Minotauro. 2000

Otras versiones/ediciones: *Gedo Senki* o *Tales of the Earthsea* (film, Japón, 2007)

Edad sugerida: 12 años en adelante

Lectura: El Hobbit

Cita completa: J. R. R. Tolkien. *El Hobbit*. Barcelona, Minotauro. 2002

Edad sugerida: 12 años en adelante

Lectura: El señor de los anillos

Cita completa: J. R. R. Tolkien. *El señor de los anillos*. Barcelona, Minotauro. 2001

Edad sugerida: 14 años en adelante

Lectura: Los días del fuego

Cita completa: Liliana Bodoc. *Los días del fuego*. Buenos Aires, Norma. 2004

Edad sugerida: 14 años en adelante

Leemos juntos

Yo era curioso e impaciente. No quería seguir esperando. Era mago de nacimiento, pero me faltaba fuerza. No sabía cómo adquirirla. Miraba el pelo centelleante del gato. Las piedras encantadas por el mago flotaban en el aire. Decidí volver a preguntar:

¿Cuándo seré un...? -volví a empezar.

El Gran Anciano se inclinó entonces para sacar un libro del saco. Sonrió astutamente y me dijo:

El secreto está en libro, en el libro está el secreto.

Hannele Huovi

El brujito de Gulubú es un poema de María Elena Walsh, pero, más que nada, es una canción. La canción que cantamos con los chicos y que cuenta la historia de cómo el brujito malo, que enfermaba a todos, fue derrotado por el doctor, que manejaba un cuatrimotor y traía ¡la vacuna!

Como dice en el final del texto de Hannele Huovi que usamos como epígrafe, "El secreto está en el libro, en el libro está el secreto". Y el secreto es importante en este caso, ya que se trata de magos, hechizos y aprendices de brujo que desean, más que cualquier cosa en el mundo, apoderarse del saber depositado en el libro. Como cualquier lector, bah...

De eso nos habla la novela de Conrado Nalé Roxlo, *La escuela de las hadas*, de una nena llamada Cordelia que llega a la escuela para convertirse, precisamente, en hada. El maestro de esa escuela es el mago Merlín. Allí Cordelia aprenderá que, para ser hada, hay que ser prudente. De lo contrario, muchos desastres pueden ocurrir con la varita mágica.

El brujo, el horrible y el libro rojo de los hechizos, bellamente escrito e ilustrado por Pablo Bernasconi, también nos habla de la prudencia: "Leitmeritz era un brujo responsable. Se pasaba todo el tiempo estudiando, mezclando pócimas, recogiendo hierbas para sus hechizos. Nunca dejaba que nadie, ni siquiera su ayudante, tocara sus cosas." Pero (siempre hay un "pero") el libro caerá en manos de Chancery, el ayudante, y allí comienzan las aventuras.

Como ocurre con todos los cuentos donde se repiten las situaciones, es posible pensar con los chicos qué otros personajes podrían acudir ante el mago para que les resuelva un problema. Y qué clase de problema podrían tener. Y qué cosas inesperadas les podrían ocurrir, en esa época en que el libro rojo de los hechizos no servía más que para producir nuevos

problemas, ya que sus fórmulas se habían mezclado.

Obviamente, también será posible inventar fórmulas mágicas y recetas para preparar hechizos, así como recordar, para los chicos, que en tiempos antiguos la gente empleaba estas fórmulas, algunas de las cuales todavía sobreviven:

*Sana, sana, colita de rana,
si no sanas hoy, sanarás mañana.*

*Luna, luna, dame cobre,
que tengo visitas
y estoy pobre.*

*San Roque, San Roque,
que este perro no me mire
ni me toque.*

Tal vez sea posible pensar con ellos en los usos de la palabra: palabras que curan, palabras que lastiman, palabras que calman, palabras que asustan, palabras que miman, palabras que agreden, palabras que explican, palabras que engañan, palabras gastadas, palabras que inventan mundos nuevos.

Bilembambudín o el último mago, de Elsa Bornemann, es una novela. Por eso, hemos pensado en chicos de 9 ó 10 años, porque podría ser la primera novela que lean solos. Pero también es posible leer en voz alta para ellos, un capítulo por vez, y – de ese modo- se podría dirigir a niños más pequeños. Jeremías es el último mago y, a través de él, una niña llamada Aldana será enviada hacia un mundo mágico con una importante misión. Como siempre, habrá quienes le pongan obstáculos y habrá quienes la ayuden. No por mágico ese mundo deja de tener algunos problemas parecidos a los de nuestra realidad, lo que quizá dé la oportunidad de discutir con los lectores ciertos temas...

De *Harry Potter* es poco lo que se puede decir que no haya sido dicho antes. Hemos recomendado el primer libro de la saga para lectores que se acercan por primera vez, ya que en él se explican cosas que serán útiles para comprender las que pasan en los siguientes. Más allá de que se pueden criticar algunos aspectos de la saga de Rowling, no hay que olvidar que, para miles de chicos, Harry Potter fue el primer libro que consiguieron leer completo. Si el primero les gustó, será fácil que continúen con los otros. También será posible que les señalemos otras lecturas vinculadas, de algún modo, con esta. Por ejemplo: si el tema de la magia les atrae, pueden intentar con *El Hobbit*. Si el inicio de *Harry Potter* y *la piedra filosofal* los conmovió, a partir de la orfandad del héroe, prueben con *Oliver Twist*, de Dickens. Y así, sucesivamente. De liana en liana como Tarzán, cada vez más alto y más veloces...

Si a los chicos les gustan los mitos, si han leído *La escuela de las hadas*, pues... ¡han dado ustedes con los lectores indicados para abordar *Merlín*, en la versión de Graciela Montes! Ella nos cuenta: "Las historias del rey Arturo y de sus caballeros de la Mesa Redonda no habrían sido lo que fueron sin la participación de Merlín, el mago más famoso de todos los tiempos. Encantamientos, nubes mágicas, pócimas, amuletos y sobre todo increíbles adivinaciones del pasado y del futuro eran moneda corriente cuando andaba Merlín por ahí cerca." Probablemente, los chicos dispongan de un caudal de dibujos animados y películas que les permitirán hacer relaciones intertextuales, desde la clásica *La espada en la piedra*, hasta la más reciente *Rey Arturo*.

Un mago de Terramar es una de las novelas de una extensa saga de Ursula K. Le Guin. Es una lectura un poco más desafiante, más compleja en relación con las anteriores. Habría que ver. Veamos, entonces. Para muestra, basta un botón: "La isla de Gont, una montaña solitaria que se alza a más de mil metros por encima del tormentoso Mar del Nordeste, es una famosa comarca de magos. De los poblados de los valles altos y los puertos de calas sombrías y estrechas más de un gontesco ha partido a servir como hechicero o mago en las cortes, o en busca de aventuras, haciendo magias a los Señores del Archipiélago y yendo de isla en isla por toda Terramar. De entre ellos, hay quien dice que el más grande, y con seguridad el más viajero, fue el hombre llamado Gavilán, que en su época llegó a ser Señor de los Dragones y Archimago."

Al lector adolescente o adulto le puede interesar el resto de la obra de Le Guin, de la que recomendamos especialmente *La mano izquierda de la oscuridad*. A los chicos, si les interesó el tema de los dragones, los podemos encaminar hacia otro itinerario, uno "dragonesco", podríamos decir, donde no puede faltar *Dragón*, de Gustavo Roldán, hermosamente ilustrado por Fati, o los libros de Ciruelo, el dibujante argentino que se especializa en dragones y que ha diseñado muchos de los que se ven como efectos especiales en las películas de Hollywood.

"En un agujero en el suelo, vivía un hobbit." Así comienza la novela y así puede comenzar un lector a volverse fanático del mundo inventado por Tolkien, y seguir después con la trilogía de *El señor de los anillos*, que empezó en los libros y siguió en el cine, para delicia de algunos y aburrimiento de otros. Porque, como sabemos, sobre gustos, no hay nada escrito.

Otra trilogía fantástica es *Los días del fuego*, de la argentina Liliana Bodoc. Sus brujos ayudarán a la gente de Los Confines a luchar contra un enemigo muy superior en las armas, pero muy malvado en su afán de dominio. Nos dice el primer libro (*Los días del venado*): "¿Y de dónde sacarían los Brujos mejores cosas que prometer? No las había. Ningún consuelo más que aquellas esperanzas desproporcionadas, dichas y vueltas a decir por los Brujos de la Tierra en medio del hambre y la enfermedad. Palabras que hubieran parecido desvaríos sin el trabajo incansable que las sostenía."

Bien, de eso se trata, de palabras que dan esperanza. Algo que muchos lectores necesitan más que el pan de cada día.



Elena Stapich